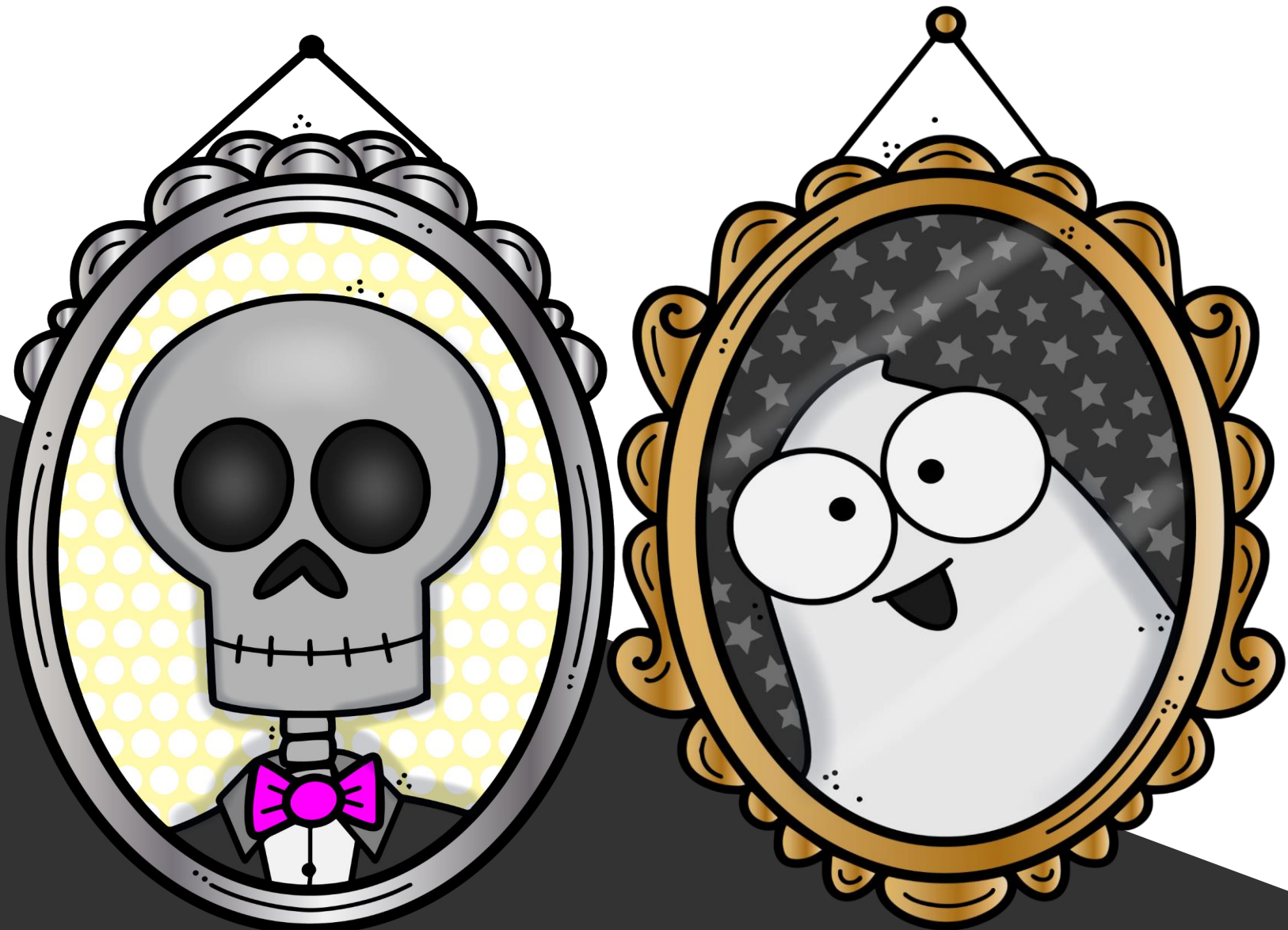


LECTURAS DE COMPRENSIÓN Especial Halloween



MATERIAL GRATUITO



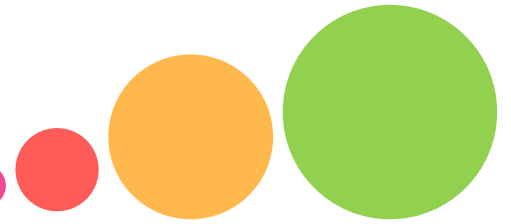
*muchas
gracias*

gracias por ser parte de
 [imágeneseducativas.com](http://www.imageneseducativas.com)

By acrbio

[@imageneseducativas2,0](https://www.instagram.com/imageneseducativas20)

Créditos y normas de uso.



Agradezco la confianza e interés en estas actividades que fueron creadas con mucho cariño y dedicación. Espero sinceramente que estos materiales les ayuden y que impacten en el aprendizaje de los alumnos y alumnas jugando, creando e innovando.

By Acrbio

Todos los derechos reservados por **Imágenes Educativas by Acrbio**. Queda prohibido distribuir, reproducir o vender este material por cualquier medio ya sea electrónicamente o de manera impresa, así como reclamarlo como propio e intentar modificar o quitar avisos de copyright, logos o marcas de agua ya que se encuentra protegido por los derechos de autor. El incumplimiento es una violación a la Ley de los Derechos de Autor y tendrá consecuencias legales. ©opyright WWW.IMAGENESEEDUCATIVAS.COM

Créditos



Suscríbete en

<https://www.imageneseducativas.com/>

• Mi nombre es: _____

La calabaza que no quería dar miedo

En un enorme campo de calabazas, todas soñaban con ser elegidas para Halloween. Les encantaba que las tallaran con caras terroríficas y dientes afilados. Todas... menos una.

Se llamaba Lila, una calabaza redonda y brillante que no quería tener una expresión espantosa. “Yo quiero sonreír y hacer que la gente se sienta feliz”, decía. Pero las demás se reían: “¡Halloween es para asustar, no para sonreír!”.

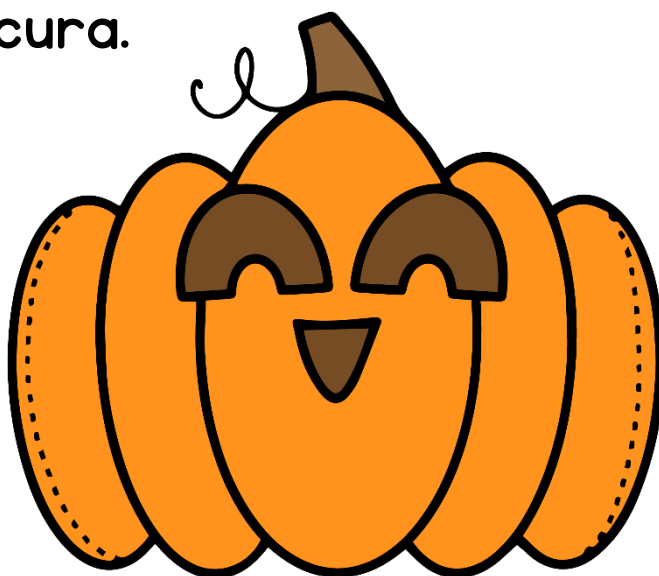
Cuando llegó la víspera de Halloween, los granjeros escogieron las calabazas más grandes para decorarlas. Nadie quiso a Lila por ser pequeña. Sin embargo, un niño llamado Tomás la vio y pensó: “Es perfecta para mi ventana”.

• Mi nombre es: _____

La calabaza que no quería dar miedo

Tomás le talló una sonrisa dulce y colocó dentro una vela. Esa noche, mientras las demás calabazas daban miedo, Lila iluminaba suavemente el camino. Los niños que pasaban sonreían y decían: "¡Qué calabaza tan bonita!".

Las demás comenzaron a comprender que Halloween no solo era oscuridad y sustos, sino también luz y alegría. Desde aquel año, en el pueblo, cada familia talla al menos una calabaza sonriente en honor a Lila, la pequeña que enseñó a todos que la bondad también puede brillar en la noche más oscura.



Responde sobre la historia

1. ¿Por qué las otras calabazas se burlaban de Lila?

2. ¿Quién decidió llevarse a Lila?

3. ¿Cómo decoró Tomás su calabaza?

4. ¿Qué sintieron los niños al verla?

5. ¿Qué enseñanza deja la historia?

• Mi nombre es: _____

El fantasma que quería tener amigos

En lo alto de una colina había una mansión abandonada. Todos en el pueblo decían que estaba encantada, pero nadie sabía que el “fantasma” que la habitaba era un pequeño espíritu llamado Gaspar, que solo deseaba tener amigos.

Cada noche de Halloween veía a los niños reír y jugar con disfraces de monstruos, y él observaba desde una ventana, deseando participar. Pero cada vez que se acercaba, los niños gritaban y huían. Gaspar se sentía solo y triste.

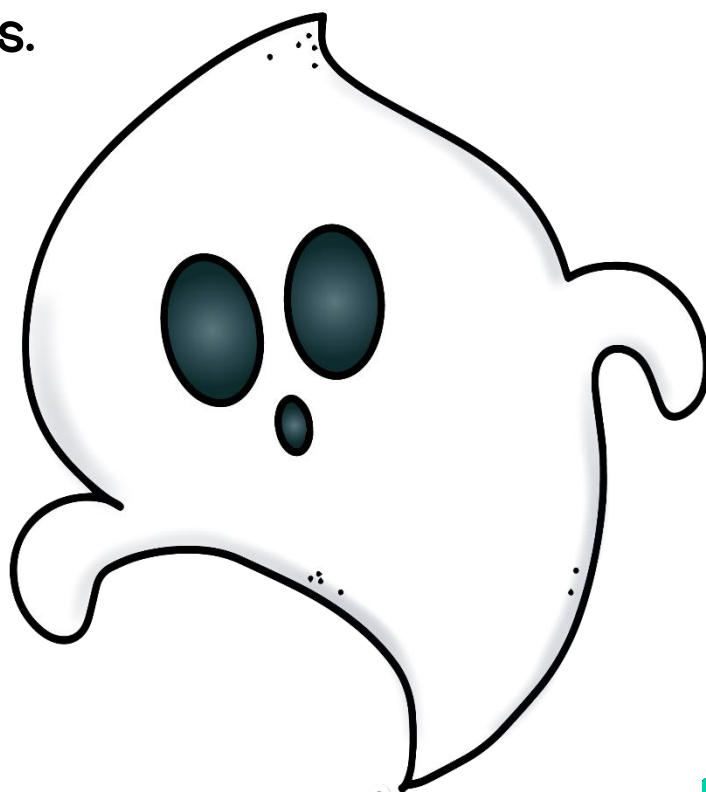
Una noche, cansado de esconderse, se cubrió con una sábana blanca limpia y salió decidido a unirse a la fiesta. Se mezcló entre los niños disfrazados y, por primera vez, nadie lo notó. Cantó, bailó y pidió caramelos. Se sentía tan feliz que su corazón brillaba de alegría.

• Mi nombre es: _____

El fantasma que quería tener amigos

Cuando uno de los niños cayó al suelo, Gaspar lo ayudó a levantarse. El niño notó su mano fría y, sorprendido, exclamó: "¡Qué disfraz tan real!". Todos rieron, pensando que era un truco.

Gaspar sonrió por primera vez en años. Entendió que no necesitaba asustar para ser parte de la diversión, sino atreverse a mostrarse. Desde entonces, cada Halloween baja a celebrar con sus nuevos amigos humanos, repartiendo dulces en lugar de sustos.



Responde sobre la historia

1. ¿Por qué Gaspar se sentía solo?

2. ¿Qué hizo para poder unirse a la fiesta?

3. ¿Qué ocurrió cuando ayudó a un niño?

4. ¿Cómo reaccionaron los demás niños?

5. ¿Qué lección aprendió Gaspar?

• Mi nombre es: _____

La escoba desobediente de Morgana

La bruja Morgana era conocida en el Bosque Oscuro por su torpeza. Siempre perdía su sombrero, olvidaba los hechizos y su vieja escoba apenas volaba. Un día decidió comprar una nueva, fabricada por el mejor artesano de escobas mágicas. Era elegante, ligera y tenía un brillo dorado en el mango.

Morgana estaba emocionada. Subió a la escoba y pronunció el hechizo de vuelo:

–¡Vuela, Escobina!

Pero la escoba salió disparada como un cohete. Pasó sobre las montañas, atravesó una nube y rozó la torre del castillo. Morgana gritaba: “¡Aterriza! ¡Frena!”. Pero Escobina parecía tener vida propia.

• Mi nombre es: _____

La escoba desobediente de Morgana

Finalmente, cayeron sobre un montón de hojas frente a un grupo de niños disfrazados. Todos la aplaudieron creyendo que era parte del espectáculo de Halloween. Morgana, sonrojada, saludó como si lo hubiera planeado.

Más tarde, ya en casa, la bruja reía mientras peinaba las cerdas rebeldes de su escoba.

–Parece que te gusta hacer piruetas –le dijo cariñosamente.

Desde entonces, Morgana y Escobina se convirtieron en el dúo más divertido del bosque, llenando cada Halloween de risas, vuelos imposibles y algún que otro susto accidental.



Responde sobre la historia

1. ¿Por qué Morgana quería una escoba nueva?

2. ¿Qué problema tuvo al estrenarla?

3. ¿Dónde terminó cayendo?

4. ¿Cómo reaccionaron los niños al verla?

5. ¿Qué relación tiene al final con su escoba?

• Mi nombre es: _____

El gato y la niña del sombrero violeta

Luno, un gato negro, vivía en una vieja librería junto a su dueña, una amable anciana. Amaba observar la luna llena desde la ventana, imaginando que era una bola de queso gigante.

Una noche de Halloween, la puerta de la tienda se abrió y entró una niña con un sombrero violeta. Buscaba un libro de hechizos para principiantes. Luno, curioso, la siguió.

Cuando la niña salió, olvidó su libro sobre el mostrador. Luno, decidido a devolvérselo, salió tras ella. Afuera, el pueblo estaba lleno de luces, calabazas y niños disfrazados. El gato esquivó escobas, dulces y pies, hasta que finalmente la encontró en la plaza.

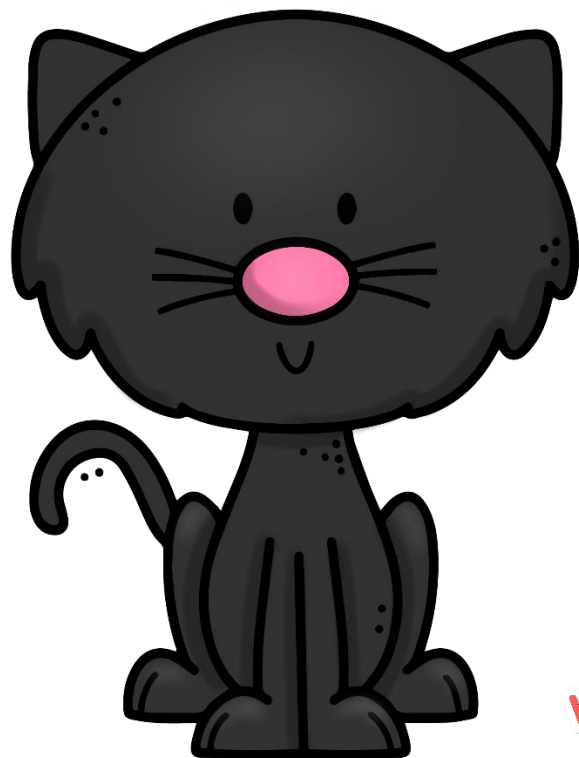
• Mi nombre es: _____

El gato y la niña del sombrero violeta

La niña se sorprendió al ver al gato con el libro entre los dientes.

-¡Qué gato tan listo! -dijo sonriendo-. Me llamo Emma.

Desde entonces, Emma y Luno se hicieron inseparables. Cada Halloween preparan juntos pociones de colores, leen cuentos de magia y miran la luna desde la ventana de la librería. Luno ya no intenta atraparla: ha aprendido que su lugar está junto a su mejor amiga.



Responde sobre la historia

1. ¿Dónde vivía Luno al principio del cuento?

2. ¿Qué olvidó Emma en la librería?

3. ¿Qué hizo Luno para devolvérselo?

4. ¿Cómo reaccionó Emma al ver al gato?

5. ¿Qué hacen juntos cada Halloween?

• Mi nombre es: _____

El vampiro que encendió la noche

El joven vampiro Vlad era el más extraño del castillo: ¡le tenía miedo a la oscuridad! Mientras los demás dormían en sus ataúdes, él encendía velas y faroles por toda la sala.

–No eres un verdadero vampiro –le decían riendo sus primos–. ¡Los vampiros aman la noche!

Pero Vlad no podía evitarlo. Le asustaban los ruidos, las sombras y los truenos.

Una noche de Halloween, su familia salió a volar bajo la luna. De repente, una tormenta cubrió el cielo y todo quedó oscuro. Los rayos asustaron a los murciélagos y los vampiros se perdieron entre las nubes.

Mi nombre es: _____

El vampiro que encendió la noche

Vlad, que había quedado en casa con su linterna, vio los relámpagos y decidió salir a buscarlos. Usando la luz, los encontró y los guió de regreso al castillo. Todos lo abrazaron agradecidos.

–Tu miedo nos ha salvado –dijo su madre.

Desde entonces, Vlad aprendió que la valentía no significa no tener miedo, sino actuar a pesar de él. Ahora disfruta de la noche, pero nunca apaga del todo su linterna: le recuerda que hasta la más pequeña luz puede brillar en la oscuridad.



Responde sobre la historia

1. ¿Por qué se burlaban de Vlad?

2. ¿Qué pasó la noche de Halloween?

3. ¿Cómo ayudó Vlad a su familia?

4. ¿Qué descubrió sobre el valor?

5. ¿Qué simboliza la linterna en el final?

• Mi nombre es: _____

El Cuadro de Frankenstein

La noche de Halloween en la Academia Ravenswood era una exhibición de horror y creatividad. Pero el rincón de arte, en el gimnasio, era el purgatorio de Martín, un artista de catorce años con la melancolía a flor de piel. Su castigo (o su tarea, según la Srta. Elara) era pintar un mural temático.

Mientras sus compañeros lucían orgullosos disfraces de vampiros de terciopelo y momias de vendas perfectas, Martín trabajaba en su lienzo. Había escogido al monstruo de Frankenstein, no por su horror, sino por su tristeza. El mural de dos metros no mostraba una criatura rabiosa, sino un ser gigantesco con la piel tensa por las costuras, y en sus ojos, Martín había concentrado una expresión de profunda y silenciosa agonía. La criatura miraba un punto vacío, como si añorara algo que nunca podría tener.

A las once en punto, un trueno seco resonó tan fuerte que las luces del viejo gimnasio parpadearon violentamente, dejando el mural en la oscuridad por un instante. Cuando la luz fluorescente regresó, una docena de estudiantes se quedaron boquiabiertos. El cuadro de Frankenstein había cambiado. La criatura ya no anhelaba; ahora mostraba una sonrisa antinaturalmente amplia, casi caricaturesca. Era una sonrisa que no tocaba los ojos, que seguían fijos y vacíos, haciendo que el rostro pareciera una burla cruel de la felicidad.

• Mi nombre es: _____

El Cuadro de Frankenstein

De repente, un susurro ronco, como el crujir de un viejo pergamino, atravesó la sala, pero solo Martín pareció escucharlo claramente: "No me impongas la felicidad, pintor. Un alma forzada a sonreír es la más aterradora de todas las invenciones. Eso es peor que mi soledad."

Martín sintió que su corazón daba un vuelco. Se dio cuenta de que al intentar embellecer el dolor del personaje con una sonrisa, había traicionado su esencia. La verdadera comprensión y arte radicaban en la honestidad. Tomó su pincel más fino y, con mano firme, añadió un único pero brillante trazo de pintura húmeda: una pequeña lágrima solitaria que rompió el borde de la sonrisa falsa.

En ese momento, la sonrisa se desvaneció. La lágrima se deslizó sobre la pintura, y el rostro de la criatura se relajó, volviendo a su melancolía inicial, pero con una dignidad restaurada. El susurro final fue un soplo satisfecho. Martín no solo había pintado una obra de arte, sino que había comprendido que la verdadera empatía literaria no es cambiar la tragedia de un personaje, sino reconocer su dolor. Ganó el concurso de arte por "Honestidad Emocional", aunque nadie supo por qué su cuadro había llorado.



Responde sobre la historia

1. ¿Qué característica inusual le dio Martín al Monstruo de Frankenstein en su pintura, diferenciándola de otras versiones?

2. ¿Qué evento físico coincidió con el momento en que el mural de Frankenstein cambió su expresión en el gimnasio?

3. ¿Qué detalle del rostro del monstruo hacía que su nueva sonrisa fuera aterradora, a pesar de la aparente felicidad?

4. Según el susurro del monstruo, ¿qué acto de Martín era considerado "más aterrador" que la propia soledad del personaje?

5. ¿Qué elemento físico final añadió Martín al cuadro para que el monstruo recuperara su "dignidad", y cuál fue la lección que Martín aprendió sobre la honestidad narrativa?

